

**María del Carmen Cabrero.** *Elogio de la mentira. Sobre las Narrativas verdaderas de Luciano de Samósata.* Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, 2006, 290 pp.

La lectura de *Elogio de la mentira* de la doctora María del Carmen Cabrero nos pone en contacto con un enfoque diferente de la obra de Luciano. Después de hacer un recorrido por la crítica acerca del autor en cuestión, la autora elige al brasileño Jacyntho Lins Brandão como el referente más importante para su enfoque de una prosa que se independiza de la historia y la filosofía para asumir resueltamente la condición de ficción.

La crítica, aún la contemporánea de la primera parte del siglo XX, siguiendo la escolástica medieval ha condenado a Luciano, por lo menos, al olvido. Otra explicación para la ausencia de Luciano en el canon clásico es que su lectura se ha empobrecido por las dificultades que conlleva ponerse en el lugar del Otro. La autora considera que esto es fundamental ya que la estética de Luciano se construye constantemente en función de incorporar la Otredad, como un intento por reconstruir una unidad perdida en el fondo de la Historia. Es probable que este hecho se vea favorecido por la condición de Luciano de ser extranjero: Samósata era la capital del reino de Commagene donde existía una influencia cultural griega y romana, pero al mismo tiempo la mayoría de la población hablaba un dialecto arameo, el siríaco. Para M. Bajtin esta situación estratégica favoreció en Samósata un impulso creador que se plasma en la prosa de Luciano. C.P. Jones acuerda con esta postura: sostiene que Luciano es un autor educado en los parámetros de la cultura griega que viajó por el mundo conocido, de modo que su visión no es la de un autor encerrado en una torre de marfil, sino la de un hombre en profundo contacto con su tiempo.

Con respecto a la postura de Luciano referida a la ficción, Cabrero sostiene que se trata de un juego que en la esfera del

*pseûdos* tiene lugar el discurso ficcional literario cuyo narrador existe solo en la esfera de lo ficticio. La hipótesis que guía el trabajo de la Dra. Cabrero intenta mostrar cómo se produce esa ficcionalización, de dónde proviene y hacia dónde apunta. Una vez aceptada la idea de que Luciano 'inventa' la ficción, la autora del trabajo se interesa en sostener que esa ficción presenta características modernas y que puede ser analizada como actual gracias a sus implícitos efectos de distanciamiento con su propio tiempo.

Aparentemente habría una contradicción en lo expresado en los dos párrafos anteriores, pero el humor permite al autor distanciarse de su propio tiempo para reírse de él. Lo hace a través de la parodia y sobre todo del *pastiche* satírico. Los materiales con los que trabaja Luciano, especialmente los literarios, son afluentes de su novela y en esa esfera pierden su origen diferenciado y se integran en el nuevo orden de la poética ficcional como si fueran vida y no pura tradición literaria. Esta *mixis* característica del *pastiche* es posible por su identidad transida por la multiplicidad de culturas que le salen al paso.

La valoración de la obra comenzó después de la Segunda Guerra Mundial, cuando el desastre de las aventuras hitleristas permitió un análisis más desprejuiciado que el que imperó con la crítica germánica contraria a la sociedad burguesa y a la novela decimonónica. Surge así una imagen del género novela revalorizado. Gracias al análisis de Massimo Fusillo, los procedimientos de técnica paródica empleados por Luciano (amplificaciones, degradaciones temáticas, hipérboles, concretización) muestran en su autor una vocación crítica que encierra un utopismo que supera el utilizado en la Segunda Sofística: al solaparse en el papel de narrador y, a su vez, el narrador en el de protagonista, Luciano pasa a lo moderno en el racionalismo casi iluminista con el que asume y resume en una la función creativa y la crítica.

La función creativa, sin embargo, no se aparta de lo real, parte de él siguiendo el consejo homérico de contar como se debe, pero la

crisis que conlleva el paso de una época a otra y su condición de extranjero hacen que rompa a sabiendas con la tradición y cree un nuevo subgénero: el de la combinación del diálogo socrático con la comedia clásica, *pastiche* entre Platón y Aristófanes. Más importante es para Cabrero la ruptura inconsciente que se produce cuando Luciano se deja llevar por su libertad creativa y crea un género, que Bajtin etiquetaría como carnavalesco mucho más tarde, y que contribuiría a romper con los establecidos hasta ese momento. Luciano rompe con la tradición homérica al introducir elementos en sus *Narrativas verdaderas* que se mueve dentro de la ironía, la parodia, la sátira, el *pastiche*, lo carnavalesco, lo fantástico, lo maravilloso. Cada uno se mueve en profundidad, se acerca, se aparta, intercepta al otro y va dejando un espacio en el que se configura la retórica de las *Narrativas*.

Para la autora del trabajo, por último, la diversidad se entiende mejor desde la diversidad. Nuestra ubicación como sudamericanos con respecto a los centros culturales es tan subalterna como para el sirio Luciano la suya con respecto al Imperio romano y a la cultura griega. El autor intenta crear con lectores cómplices un nuevo polo creativo. Desde la recepción estamos ante la obra de Luciano como lectores cómplices. Este punto de vista, así como la profunda reflexión sobre la crítica referida a Luciano, el acento puesto en el concepto de ficción para la obra del sirio, nos abren una ventana que permite una entrada de aire fresco y un estrechamiento de los lazos que nos unen al autor a través de los siglos.

**Liliana Sardi de Estrella**  
Universidad Nacional de Cuyo